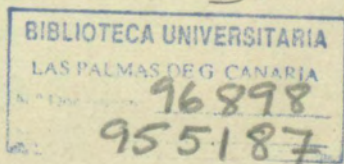




ALAMARES

R.R. ST.



Obras en verso del autor

SENDEROS (1927)

MI VASO PEQUEÑO (1930)

LUIS ALVAREZ CRUZ

ALAMARES

SIN VALOR COMERCIAL

TIPOGRAFIA MARGARIT
ISLA DE TENERIFE

1 9 3 2



Es propiedad del autor.
Se han cumplido las dis-
posiciones legales.

INTROITO

INTROITO

YA todos me conocen contradictoriamente,
y estoy en el camino, solo con mi quimera.
Soy arenal a ratos, en ocasiones fuente,
y en'lo interno y oculto, mejor que en lo de afuera.

Un hombre que hace versos. Es así realmente,
y nada más que eso seré la vida entera.
Sé que las cosas mandan, y sé que la corriente
puede arrastrar mi barca a una playa cualquiera.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Pero de todos modos, yo soy yo en cualquier caso
y todo me lo debo a mí mismo. Al acaso
le debo lo anecdótico de triviales cuestiones.

Sólo anhele una cosa : vivir como he vivido,
refugiado en problemas que no tienen sentido
pero que en cambio tienen infinitas canciones.

CUADERNO DE LA CIUDAD

MONOTONÍA

VEGETAR lagunero... Emoción resabida
de escenas cotidianas sin interés posible.
Irremediablemente, la nave de la vida
cruza con una vaga lentitud infalible.

Cada minuto sordo va agrandando la herida
de un afán melancólico, brutal e irresistible:
no hay nada que más duela que una hora perdida
en el quieto remanso del Nirvana impasible.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Bostezo inevitable de la ciudad. Angustia
que rezonga en el fondo del alma, y una mustia
ilusión que nos finge luminosos destinos.

Igualdad absoluta, sincrónica y eterna,
sobre la superficie, y la verdad interna
ante la encrucijada de todos los caminos.

ALAMARES

LLUVIA

EN la ciudad la lluvia ha comenzado
a caer, pertinaz y silenciosa.
Es todo un poco más desencantado
en la tarde transida y neblinosa.

Una repetición del decorado
gris de toda una vida triste y sosa.
El eterno paisaje desolado
y turbio de la lluvia pegajosa.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Ocios de soportal, almas de hastío,
y la vida que pasa como un río
funesto, hacia la mar con quien se integra.

Anhe!ante soñar los mismos sueños
imposibles, melosos y pequeños,
para huír de la noche sucia y negra.

PASEO PROVINCIANO

PASEO provinciano: musiquilla ramplona sentimental y eterna. En las frondas, el viento murmura bruscamente. Y la canción dulzona agudiza y propala mi absurdo aburrimiento.

Esta noche es la misma que otras noches. Se encona la añoranza profunda y gris. El desaliento embauca arteramente con su voz adulona la mariposa trémula y azul del pensamiento.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Pasan unas muchachas elegantes y vivas
que prenden con su anzuelo de gracia mis esquivas
remembranzas anónimas ausentes. Y una vana

emoción desteñida, mendaz y traicionera,
me acorrala un instante con esta pasajera
musiquilla ramplona, sutil y provinciana.

ENTIERRO

ENTIERRO...

Salmos. La comitiva.

Familia y duelo.

En la copa del árbol
que se empina en el huerto,
silban los pájaros
su tonillo ingenuo.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Morir, en este día
de sol y viento
desgrefiado; oculto
un íntimo secreto.
Un amor imposible,
becqueriano, sin versos.
Sin que lo sepa nadie:
ni la tierra ni el cielo.

Una pequeña zanja
y en el fondo, el secreto.

DOBLA LA CATEDRAL

DOBLA la Catedral
en la diafanidad de primavera
de la mañana, rubia y luminosa
como una casta muchachita ingenua.

¡Qué paradoja criminal y absurda
enturbiar la emoción de la mañana
con el dolor ausente de otras vidas
que ahora beben el vino de las lágrimas!

LUIS ALVAREZ CRUZ

Si yo pudiera rehacer el mundo
construiría — lírico arquitecto —,
una ciudad azul y sin campanas
que pudiesen doblar a muerto.

NORMAS

THE
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF
ART AND HISTORY
NEW YORK

YORBA

NUESTRA HORA

SÉ que a cada recuerdo corresponde un olvido
y que sólo por eso la vida es soportable.
Inevitablemente, todo tiene un sentido
y todo tiene una lección aprovechable.

No existe más encanto que el encanto escondido
en las manos ambiguas del tiempo inexorable.
Todo lo que ha pasado, francamente ha perdido
un valor inmediato que ya no es cotizable.

L U I S A L V A R E Z C R U Z

Tenemos sólo un claro instante, dulcemente
henchido de ilusiones, y tenemos enfrente
para cada esperanza una tortura incierta.

Cualquier hora es la hora del corazón que pasa
y nos sorprende dentro de nuestra propia casa
sin que se nos ocurra franquearle la puerta.

RUTAS DE FE

CREE en todas las cosas y no te importe nada
que tu simple creencia merezca una sonrisa;
cree en todo lo bello y celebra tu misa,
cree en todo lo bueno, en toda cosa amada.

Has de creer sonriendo; has de dejar grabada
en tus labios la risa igual que una divisa;
cree en el fervoroso diálogo de la brisa
que deja en el bosque su palabra sagrada.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Has de ser como un niño que contempla sonriente
lo mismo que un juguete, el pájaro y la fuente,
porque lo mismo ama el murmullo que el trino.

Sé tú como él ingenuo; crucifica la duda
y vive tu creencia, porque la fé te escuda
contra las tolveneras de pasión del camino.

RUTAS DE AMOR

PRISMATIZA la vida con tu fé luminosa,
surca en río de eterno amor toda la vida,
y que la vida sea lo mismo que una esposa
que por tu amor está de amor desfallecida.

No amarás demasiado: el cáliz no rebosa,
ni la copa se quiebra, ni se cierra la herida.
Florezcan tus rosales entre la humilde prosa
que sea tu alma una antorcha encendida.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Esclarece el misterio de las sombras inciertas;
no seas como aquellas vírgenes inexpertas
que olvidando al esposo consumieron su llama,

porque la vida es hembra que, en mudos embelesos,
olvida tus injurias para gustar tus besos;
porque la vida sólo se entrega a quien la ama.

NO MALDIGAS

NO maldigas: la vida tiene a pesar de todo lo brutal que hay en ella, un sentido risueño. En la más repugnante viscosidad del lodo encontramos a veces el diamante de un sueño.

Nunca sabemos nada de la verdad. No hay modo de arrancar el secreto a la esfinge. El empeño inquiridor, sucumbe. Y en el fino recodo del camino sonrío el instante pequeño.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Y ese pequeño instante, audaz y repentino,
que inesperadamente interrumpe el camino
de nuestro inevitable preguntar desolado,

nos enseña la ruta y se va alegremente,
mientras nos consolamos filosóficamente
con la sabiduría del anhelo frustrado.

ESTUDIAR, NO EN LOS LIBROS

ESTUDIAR, no en los libros. Hay que beber la vida, sorbo a sorbo, en un ansia de saber su enseñanza. Magisterio preciso: la lección escondida entre un gran desencanto y una gran esperanza.

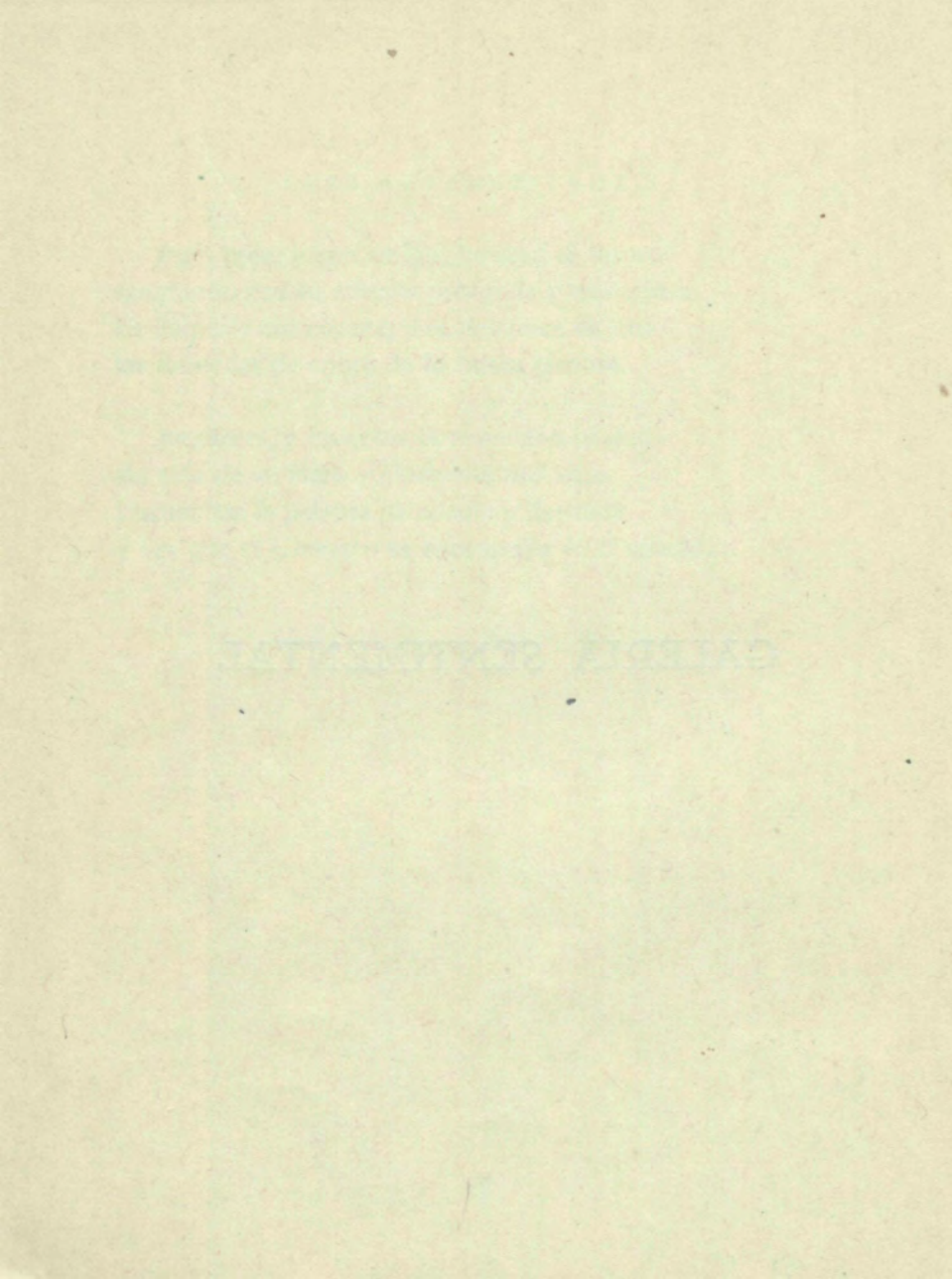
Todas las cosas tienen un secreto prendido en el fondo inmutable de su naturaleza, y por ese secreto adquieren un sentido incomprendible y puro, de emoción y belleza.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Pues bien, joven amigo; he aquí tu tesoro
sangrando por su entraña profunda y misteriosa.
Es limpio y coruscante, y te devuelve en oro
las monedas de cobre de tu busca afanosa.

Inquieres, y las cosas te resuelven tu duda
sin salir de su claro y elocuente mutismo.
Encuentras la palabra palpitante y desnuda
y ves que el Universo se encontraba en tí mismo.

GALERIA SENTIMENTAL



SARAMPIÓN ROMÁNTICO

RECUERDO que en un tiempo creía en muchas cosas
divinamente inútiles,—como gajos de rosas,
pongo por bello caso—; y hoy que no creo en ellas,
—quiero decir y digo, en las cosas aquellas—;

cuando me disponía a no creer en nada,
hay una dulce cosa de ayer que sobrenada
sobre el recio oleaje sentimental y huracán:
¡la eterna broma con que se burla el desengaño!

¿A qué hacer inventario lírico de estas cosas intranferiblemente personales? Hermosas chucherías suntuarias, un poco... nominales: semillas de ilusión, simiente de ideales... Algo, como se ve, que en bolsa de valores se cotiza a la par... de otras cosas peores.

Aparece un retrato nuestro, desconocido: y es que entonces la vida tenía otro sentido —no sé si preferible— que arrastró la corriente; aunque eso, en el fondo, resulta indiferente.

En verdad que yo era un hombre un poco burdo, proyectista en el aire. En suma: un hombre absurdo, comunista romántico, por razones que son perfectamente lógicas, según el corazón.

Tú, en cambio, ¿cómo eras? Yo hasta eso he olvidado: tengo mala memoria. Lo pasado ha pasado. No es difícil, por suerte, olvidarnos de una amada que tuvimos... casi casi en la luna.

Fué Bécquer, que, en mi trémula juventud melancólica filtraba, poco a poco, su ternura diabólica, porque en aquella época de rima y de emoción, a los ojos de Bécquer yo tenía razón.

—Discúlpame este «Bécquer», crónico y anacrónico:
es que a ratos me siento ligeramente irónico—.
Era buena jugada, ¡qué le vamos a hacer!..
Fuí incauto en la postura y me tocó perder.

Mas lo peor del caso, para serte sincero,
es que desde aquel día me quedé sin dinero
—supongo que me entiendes—, para poder jugar
de nuevo... ¡Consecuencias de los juegos de azar!

Ya ves lo que me pasa por ser un hombre burdo,
proyectista en el aire. En suma: un hombre absurdo
que en una clara época de rima y de emoción,
a los ojos de Bécquer tenía la razón.

SONETO DE LA CREPUSCULAR

YA eres un poco vieja para el amor humano,
ahora que deshojas la flor de la experiencia;
ahora que en las frondas de tu huerto pagano
languidece el buen fruto del Arbol de la Ciencia.

La divina manzana del amor, hoy en vano
promete a nuestro anhelo una larga sapiencia;
inutilmente invocas un pasado... lejano,
esterilmente ensayas tu mejor complacencia.

A L A M A R E S

Todo es inútil, todo; el tiempo te ha vencido
y ha derrumbado el mustio recuerdo de un florido
pretérito perfecto, audaz y tentador.

Hoy nadie te desea, y a nadie le apetece
saltar las dulces tapias del jardín donde crece
a la luz de la tarde, el árbol del amor.

LUIS ALVAREZ CRUZ

LA DAGA TIMIDA

CANTAN tus ojos azules
una canción ya muy vieja:
canción de abril, luna clara,
sin nostalgia y sin ausencia.

Una canción muy antigua
en tu mirada primera.

Dardo ingenuo que no sabe
herir, y en el viento queda
como una pluma, sin ser
pluma ni tampoco flecha.

¡Dios nos guarde de tu herida
melancólica y sincera!...
¡Hace más daño, en verdad,
que una puñalada negra!

LUIS ALVAREZ CRUZ

INGENUA

TU brazo es poco fuerte para andar en el remo
del amor que aun ignora tu boca fresca y fina.
Deja cruzar mi pobre caravana sedienta
con el fardo inmutable de su melancolía.

Tus rosales ingenuos deben cuajar sus rosas
junto a mejor camino...
Es triste... pero .. deja pasar este momento
zozobrannte de agudos vaivenes imprevistos.

A L A M A R E S

A cambio de tus rosas no me pidas ninguna
claudicación estéril, torpe y sentimental.
Es mejor ver las cosas como son. Tú no sabes
lo que cuesta soñar...

LUIS ALVAREZ CRUZ

EPISTOLA A BLANCA ROSA

BLANCA Rosa: tú siembras la celeste armonía
de tu sueño distante, con la filosofía
del que, al sembrar, intuye que a pesar de su empeño
no ha de lograr la dulce granazón de su sueño.

Esto es irremediable, y es según el destino
que a uno le dice: rosa, y a otro le dice: espino,
sin que jamás le importe para nada la cosa
de si ha dado en justicia el espino y la rosa.

A L A M A R E S

No creas; hay un suave secreto que nos lanza
por donde ya sabemos que no existe esperanza,
aunque es muy peligroso el jugar a este juego...
¡Figúrate la estopa en un «flirt» con el fuego!

Mas, a pesar de todo, no podemos dejar
esta afición funesta a los juegos de azar.

No quiero aconsejarte, porque, además de fútil,
me parece el consejo completamente inútil.

Sigue, pues, voleando tu simiente florida
y haz que la vida entera quepa en tu propia vida.

Jamás inquieras dónde te aguarda «tu momento»:
nada sabe la rama cuando la besa el viento.

Sé tú como la rama discreta y apacible;
da treguas a las cosas... Lo imprevisto es posible.

Conocer es mejor que saber, y es por eso
por lo que es preferible besar a hablar del beso.

Acomoda tu anhelo, tentáculo florido
de otro anhelo que busca, a su vez, sin respuesta,
porque el ciego venablo que nos hiere sin ruido
eternamente agudo, se crispa en la ballesta.

ERES UNA MUCHACHA

ERES una muchacha que no puede cantarse
sino en un epiléptico poema futurista...
No hay ritmo que te acople en compás armonioso
ni copa que contenga el zumo de tus viñas.

Yo, que bato en mi fraguas solitarios carbunclos,
forjaría un distinto sentido de tu anhelo;
pero no me comprendes: tú persigues lo fútil
y absurdamente lógico de tus goces pequeños.

ALAMARES

Y así estamos en fuga, sin poder evitarlo;
inexorablemente la ley se cumplirá:
Yo, apresando actitudes tuyas para mis frisos;
tú, ofreciendo más cosas que las que puedes dar.

LUIS ALVAREZ CRUZ

LA FORMULA

ENSAYARÉ un análisis para lograr tu alma
en el cerrado círculo de una fórmula exacta.

Laberinto confuso (cruz de varios caminos
intangibles, lunáticos), es a un seguro azar,
como es el caminante... (¿Quién es el caminante
y a quién?.) ¡Impenetrable equis a descifrar!...

ALAMARES

Se me escapa la incógnita; la fórmula está hueca
y soy mal matemático, a Dios gracias; así
intentaré un poema breve que no interroge
y que empiece afirmando que tu alma está en tí.

LUIS ALVAREZ CRUZ

AGUA DE LA SED

*Para Angelina Hernández Millares,
en Gran Canaria.*

¡AY, qué secreto te tiene
dulce la boca, Angelina,
y qué inefables caminos
recorre tu melodía!

La sed que en tus labios tenga
cisterna clara y propicia,
comprenderá que un instante
puede ser toda la vida.

ALAMARES

Y es que en tu boca das tú
lo mejor que hay en tí misma:
tu poema inexpresable
que se hace luz de sonrisa.

Así tus palabras cantan
una canción infinita. .

¡Ay, quién padeciera sed
junto al frescor de tu linfa.
Mendigo de tus piedades;
sediento toda la vida!

LUIS ALVAREZ CRUZ

MADRIGAL A UNOS OJOS AZULES

CLARAMENTE tus ojos tienen algo lejano,
próximo a lo divino y confín de lo humano.

Y porque son humanos y también son divinos,
yo me atrevo a llamarlos misteriosos caminos
de tu alma jocunda, como una enredadera
primeriza en la gracia de su flor tempranera.

Inevitablemente, comprendo su gloriosa
desnudez infalible, risueña y luminosa.

A L A M A R E S

Pues si tus ojos tienen un encanto marino
es por la dulce historia que concreta su sino.

Y mientras en la lucha no pierdan la partida,
es lógico que tengan su lámpara encendida.

Posible es que mañana
copien esa indecible palpitación lontana
que la añoranza deja

— miel y aguijón lo mismo que la abeja.

Mas, ¿quién nombra al mañana, impalpable y oscuro?
Para el presente siempre el futuro es futuro...

Un rosal no se explica como clave armoniosa
si no lleva la espina custodiando a la rosa.

Y es virtud peregrina
que la rosa disculpe la aridez de la espina.

Y como pues tus ojos son divinos y humanos
y entrañan el secreto de ignorados destinos,
es justo que nos miren, azules y lejanos,
como dos misteriosos y celestes caminos.

LUIS ALVAREZ CRUZ

TU ERES DE ESAS MUJERES

TÚ eres de esas mujeres que no se olvidan nunca
pues tienes en los ojos, divinos y diabólicos,
el secreto infalible de encauzar los recuerdos
por parajes abstrusos, graves y melancólicos.

Y aunque la risa prenda sus racimos agrestes
en tu boca que es ánfora, fontanar y cisterna,
el agrio fatalismo que tus ojos enflora
tiene el amargo encanto de la añoranza eterna.

ALAMARES

¡Pobre del caminante que, por azar, codicie
la rosa que ha marcado con su sello el destino:
se verá condenado por una ley compleja
a maldecir la herida y a besar el espinol!

LUIS ALVAREZ CRUZ

GLOSA A UN RECUERDO

REALMENTE tus ojos me recuerdan tus ojos,
y hasta yo me recuerdo un poco vagamente.
Me hace todo el efecto de encontrar a un amigo
al que había olvidado mientras estuvo ausente.

Retornar de nosotros mismos tiene una grave
emoción melancólica, mustia y sentimental.
No es extraño que ahora me sienta un poco triste
yo que siempre lo he sido, y hasta un poco otoñal.

ALAMARES

Por fortuna, las cosas pasan y cuando pasan dejan la superficie tranquila, y en el hondo silencio que perdura, nadie adivinaría el limo inconfesable que nos enturbia el fondo.

LUIS ALVAREZ CRUZ

EL MADRIGAL DE LA MORENA

EN tí la vida tiene el cruel sentido
de la remota selva enmarañada.
Atávico fermento diluido
en la noche ancestral de tu mirada.

Bajo tu piel morena está un gemido
milenario, latente; y una osada
violencia de pasión, y un reprimido
anhelo de pantera acorralada.

A L A M A R E S

Es un certero dardo irresistible
el de tus ojos frente a la apacible
gracia de la emoción madrigalesca.

Y hasta el requiebro, florecido en sabios
artificios de amor, tiembla en los labios
con una ruda crispación faunesca.

LUIS ALVAREZ CRUZ

ROMANCE DE LA VIUDITA GUAPA

VIUDITA, viudita guapa,
gloria de tu traje negro;
tan divinamente seria,
como si fueses diciendo:
"No más amores de hiel
que me amarguen el recuerdo".

Viudita joven y guapa,
gloria de tu traje negro;

A L A M A R E S

¡mala vida que te tiene
en un adusto silencio
de amor!... ¡Que sola atraviesas
el fangal de los deseos!

Y pensar que iban mis ojos
como tigres en acecho
de la presa blanca y tierna,
fina y ágil de tus senos.

Y pensar que ibán mis ojos
como dos lobos rondeños
del aprisco de tu gracia
más sutil... Estarte viendo
en golosina, tan fuera
de mi órbita de anhelos.

Y estar pensando que tú
disimulas con tu gesto
desdeñosamente inútil,
este sentido algo ingenuo
del venablo que te clavan
mis pupilas en acecho.

No presumas que tus ojos
decisivos, me mintieron
Van cantando una esperanza
y llorando un desaliento.
Zonas de luz y de sombra,

LUIS ALVAREZ CRUZ

como crepúsculos lentos
sobre un paisaje florido
de desencantos supremos.

ELOGIO DE JOSEFINA DE LA TORRE

EN esta ciega hora, brutal y negativa,
que desdeña los sueños con un ritmo cansado,
tu alma florece inmóvil, profunda y pensativa,
como un loto magnífico en un huerto cerrado.

Cordial y misteriosa, recóndita y esquiva,
poetiza un maduro anhelo apasionado,
y se nos rompe en versos, valiente y sensitiva,
en el claro paisaje de un silencio encantado.

LUIS ALVAREZ CRUZ

¿Quién ensaya el mezquino artificio de un tropo,
si tú eres poema, madrigal y píropo,
y en tus prados celestes un ensueño apacientas?

Tú eres tú, Josefina; y eres tú, porque sabes
que en tí calman las cosas más divinas y graves
la armoniosa tortura de sus bocas sedientas.

MADRIGAL DE BLANCA NIEVES

BLANCA Nieves: tu nombre es cordial y pequeño,
claro y limpio como una mirada inapresable.
Se deshoja en los labios con un ritmo hogareño
y da a nuestra codicia un sentido inefable

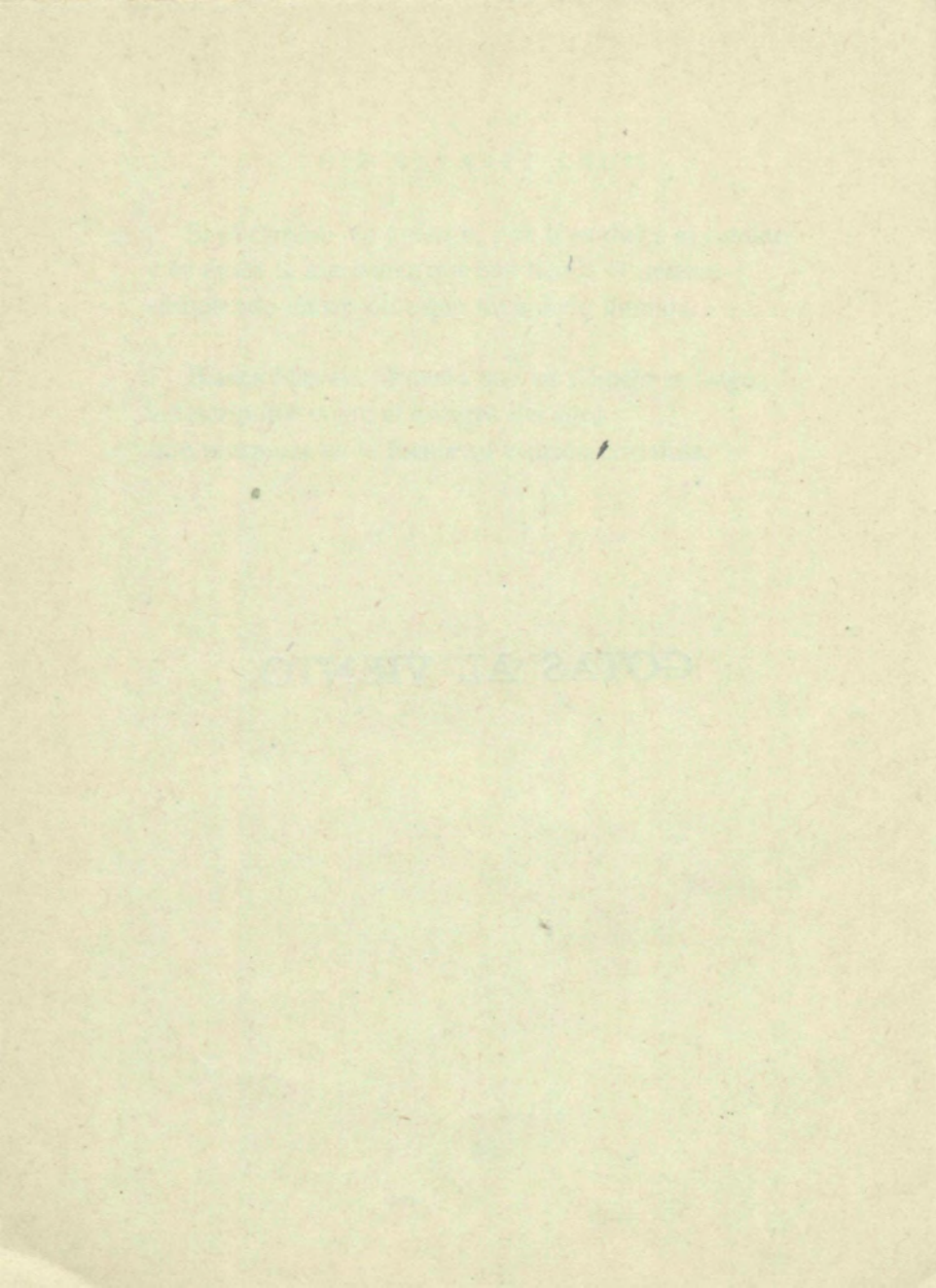
Blanca Nieves... Ensueño y razón del ensueño;
cabezal del cansancio, apacible y amable.
Todo lo que por gracia del Señor es risueño
tiene en tí una divina proporción adorable.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Si el camino es amargo, por t  es dulce el camino
y es dulce la asechanza que nos tiende el destino
emboscado en tus ojos que un anhelo ilumina.

Blanca Nieves.. Poema que en silencio se fragua
indescriptible como el milagro del agua
que murmura en la fuente su canción cristalina.

GOTAS AL VIENTO



ALAMARES

SI algún día tienes sed,
pon tu cántaro en la orilla
y deja el agua correr.

LUIS ALVAREZ CRUZ

PARA aliviar el camino
nada mejor que tus ojos,
filósofos del olvido.

NO hay puñalada peor
que una añoranza importuna;
placer igual a dolor;
y, en fin de cuentas, ninguna
receta para el amor.

LUIS ALVAREZ CRUZ

ANHELAR sobre anhelar...
La nave que ansiaba el puerto
ahora sueña con la mar.

ALAMARES

CANCIONERO GALANTE

HACE tanto tiempo
del último amor,
que he de consultarlo
con mi corazón

Me da una respuesta;
la respuesta es:

Lo pasado es muerto
y muerto está bien

—Pero ¿no pudiera?...

LUIS ALVAREZ CRUZ

¿qué más te da a tí? ..

—Sufrir sin objeto
es torpe sufrir.

—Quizás hoy la suerte
cambie su actitud.

—No me comprometas;
vete solo tú.

Me he marchado solo
detrás del amor,
sin hacerle caso
a mi corazón.

ARREPENTIMIENTO

ESPINA de aquel instante
del que nos arrepentimos.
¡Cómo duele en el recuerdo
la pequeñez de un suspiro!

Con ser buenos en el fondo
aquel día no lo fuimos,
y hoy nos hace sufrir más
que el más horrendo delito.

LUIS ALVAREZ CRUZ

¡Pobre corazón, llagado
por la injusticia! —decimos.
¡Pobre corazón... ahora
cuando lo hemos perdido!

TARAJAL, ARBOL TRISTE

TARAJAL, árbol triste del camino,
humilde, achaparrado y polvoriento:
me duele tu destino.

También estoy sediento

como tú, y nadie mira
este sordo dolor que nos devora.
Pero la deuda expira
y puede que nos llegue nuestra hora.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Entonces pensaremos
en la sombra que dimos, generosos,
y, juntos, seguiremos
al borde del camino, silenciosos.

ASI, VULGARMENTE

FUÉ un alma triste y sola, podrán decir un día
los graves escoliastas, ante mi calavera;
fué un alma sola y triste, luminosa y sombría,
que hizo mal e hizo bien, como un alma cualquiera.

He aquí toda la historia, sin gracia ni armonía,
de un alma que en virtud de su destino, era
oscura y melancólica; un alma que vivía
en sus propios instintos, rebelde y prisionera.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Amó y fué amada ¿Cabe algo más vulgarmente usual, algo más sobrio, humilde y elocuente, en la vida de un alma grave y sentimental?

Pues esta fué la historia del hombre que aquí yace y que en ceniza y polvo de siglos se deshace olvidado de todos, como cualquier mortal.

DE LA CANCION INEDITA

MI alma tiene una canción muy escondida
para cantarla sólo una vez en la vida,
 porque estas cosas dulces y altas del corazón,
en múltiples instantes tienen una ocasión
 y cuando se repite, se envilece el cantar,
si no tiene el sentido joven que tiene el mar.
 Esta palabra es nuestra, y no se la diremos
al alma incomprensiva con quien nos tropecemos.

LUIS ALVAREZ CRUZ

Palabra que no es casi palabra; de tan fina proporción, seria y grácil, que resulta divina, humanamente hablando; y por ser clara y bella no existe otra palabra que la defina a ella.

Es nuestra únicamente, callada y sitibunda; arisca y misteriosa, como un agua profunda.

Y pasarán los años, hasta que llegue el día propiciatorio y grave de la melancolía, y habrá llegado el alma que la canción comprenda y la acepte en silencio de amor, como una prenda para ese amor creada; y, dócil al destino, florecerá la clara canción en el camino.

Entonces ya podremos, tranquilos, descansar para siempre en la tierra: se ha cumplido el cantar y el destino del alma para quien en la vida tuvo otra alma dilecta su lámpara encendida.

INVOCACION

DIA de sol; ¡oh, júbilo de día!
¡Oh, savia nueva y oh dulzor interno!...
¡Salve, pues, Primavera,
heraldo rubio del mensaje nuevo,
que traspasa con dardos de alegría
el escudo sombrío del Invierno!...

LUIS ALVAREZ CRUZ

Clava un venablo de oro en mi costado;
impacientes esperan mis anhelos,
para ensayar sus alas
sobre el lomo huidizo de los vientos.

Embriágame de luz, de paganía...
Mi juventud te ofrezco,
porque la sacrifiques en tus manos
de seda, de perfume y de misterio.

PAISAJE ENDOPÁTICO

HORA de fiebres... En la cumbre estalla
un formidable resplandor de incendio;
voy caminando solo, y, lentamente,
la tarde va muriendo.

(Tan honda es la quietud circunvalante,
que se ha quedado mudo mi silencio).

Y bajo el palio de la calma augusta,
devotamente balbucir intento
una frase, que al fin se me traduce

LUIS ALVAREZ CRUZ

en un suspiro que me llena el pecho
al par que de un alivio refrescante,
del aroma frutal que de los huertos
se cierne en grandes oleadas tibias
bajo el esmalte pálido del cielo,
mientras camino lentamente, solo,
devanando la rueca de unos versos...

(Las sombras de Virgilio y Garcilaso
presiden el litúrgico momento)

Miro a mi alrededor: la flor nevada
conque viste su júbilo el almendro;
los menudos, nerviosos aletazos
del pajarillo que se entrega al vuelo
con el hondo deleite
de sentirse inefable y puro y bello.

(¡Oh, la belleza casta, inexpresable,
de todo lo inocente y lo pequeño,
que arrancó a San Francisco una ternura
inagotable de remanso bueno!)

Asoman por las tapias los rosales
en eclosión de rosas y renuevos;
y la brisa es más dulce y más ligera,
y los árboles viejos
han verdecido milagrosamente

ALAMARES

como al conjuro de un virtual aliento.
Una palmera casi está ahogada
por el abrazo de un rosal bermejo,
y, muy remota, prende
en el azul la chispa de un lucero...

LUIS ALVAREZ CRUZ

ACCION DE GRACIAS

¿QUÉ mágico poder tienen tus manos,
que así transformas en vergel quimérico
lo que ayer, nada más, agonizaba
bajo el llanto monótono del cielo?...

Diríanse las manos de una esposa
que intuída de cándidos afectos,
va trasmutando todo en suavidades,
bajo la maravilla de sus dedos.

¡Oh, el corazón cómo agradece y gusta
el divino poema del silencio,
y cómo bebe en sorbos de avaricia,
la incorpórea substancia de los sueños!

ALAMARES

¡Oh, esta inyección de vida en la modorra
que nos retuvo los sentidos presos
como dormidas floraciones bajo
la inconsciente modorra del Invierno!
¡Resurrección es la palabra tuya!
¡Resurrección es el humano anhelo!

LUIS ALVAREZ CRUZ

DESPEDIDA Y SALUTACION

¡SALVE, pues, Primavera,
heraldo rubio del mensaje nuevo!
Traspasa con tu dardo de alegría
el escudo sombrío del Invierno,
y embriáganos de luz, de suavidades,
de savia nueva y de dulzor interno,
para que el corazón, alborozado,
se abra como las rosas del sendero...

ALAMARES

EN LA CIUDAD

ESTOY en la ciudad: Los áureos focos
deshacen las tinieblas que tejieron
los adustos telares de la noche.
Hay risas de mujeres... Evoquemos
el aroma frutal y femenino
que tienes, Primavera, en mis recuerdos...

MOTIVOS INTRASCENDENTES

NOTICE: THIS DOCUMENT IS UNCLASSIFIED

DULCE Y MORBIDA, LA TARDE

DULCE y mórbida, la tarde
tiene encendida una hoguera
al Poniente, y con sus ascuas
prende fuego a las laderas.

Los niños, alegremente,
hilan sus canciones lentas.

Huele a trigales en flor
y huele a carne morena.

En los ojos femeninos

LUIS ALVAREZ CRUZ

flotan dulzuras complejas.
¡Pobre de tí, caminante,
si te alcanza una saeta!

La vida prende en las bocas
racimos de risas frescas.
Pero las risas no bastan:
¡las bocas están hambrientas!

Hoy, como nunca, parece
que amamos más a la tierra,
y ansiamos oler las rosas
y proscribir las tinieblas.

—La rompiente de la vida
galopa por nuestras venas—.

Sabe la tarde a piropos
y el corazón piropea
por capricho irremediable,
como un galán en verbena.

Trivialidades... Palabras
que en puridad nada expresan.
No hay más que un sentido, y es
mujer, deseo y poema.

Y una verdad positiva:
la del Arbol de la Ciencia.

LA TARDE ESTÁ MÁS FLORIDA

LA tarde está más florida
que un piropo verbenero.
Las mujeres dejan un
perfume obstinado y seco
a su paso. Sangre moza
por el corazón en celo.
Un vejete; lo saludo
con un grito: "¿Qué hay, abuelo?"
El sonrío melancólico,

LUIS ALVAREZ CRUZ

y me dice, pobre y trémulo:
"Vive el amor; aprovecha,
sin teorizar, el tiempo.
Lo demás... no vale nada,
¡como te lo estoy diciendo!
Razón que tiene mi amigo,
buen filósofo por viejo.
Este soñar en continuos
y lejanos pensamientos
están haciendo de mí
un absurdo neurasténico.
En el ambiente palpita
un terrible desespero
inexpresable. Prosigo
lentamente mi paseo
más solitario que el más
devoto del aislamiento.
La tarde está más florida
que un piropo verbenero;
llena de mujeres que,
en un coso de deseos,
nos miran de tal manera
que sentimos en el pecho
como un potro resabiado,
el corazón...

ALAMARES

Mosto recio
de primavera y de instinto,
de esperanzas y de anhelos,
para apurarlo en la copa
en ascua viva, de un beso.

LUIS ALVAREZ CRUZ

POLVO DE VIEJOS CAMINOS

POLVO de viejos caminos,
arena de cien orillas...
Algo más desencantados
y con más fé cada día.
No acabamos de entender
esta voz que nos anima
y esta voz que nos contiene
y esta voz que nos desvía.
Espuela que nos azuza,

ALAMARES

freno que nos encabrita;
temor de marchar despacio,
temor de marchar aprisa.
Y otras gentes, sin problemas
que les malogren la risa,
se atienen a las limosnas
que ni siquiera codician.
¡No son filósofos, pero
cada cual vive su vida!
Yo—en el fondo me es igual
abismo, llamada o cima—,
observador frente a un cuadro
que agota su perspectiva,
gasto mis parvas monedas
en pobre juguetería.

¡AY, EL INVIERNO LLEGO!

¡AY, el invierno llegó
todo vestido de blanco,
oliendo a hierba mojada,
melancólico y huracán!
El viento de media noche
absurdo y desmelenado,
ha irrumpido en la ciudad
desolada, por asalto.
Húmedo todo... Compás

ALAMARES

isócrono del tejado.
Y la canción en el aire
saltando de árbol en árbol.
Nostalgias de goces que
no han consumido los labios.
Se enreda la zarabanda
amatoria de los gatos
sinfónicos de las sombras
acuosas de los terrados.
Lodazales en la tierra.
En el cielo están fregando
alcobas en los luceros
para dos novios marcianos.
Rasga un bufido la calle.
¡Dadle paso, dadle paso!
Es el viento que nos busca
el corazón con su dardo,
frío de fríos distantes.
Es el fugitivo heraldo
del invierno que ha venido
a las bodas de los gatos.

LA LUNA NO QUIERE YA

LA luna no quiere ya
al lamentable Pierrot.
Ahora tiene un novio joven
y guapo, que es aviador.
Y a la dulce sonatina
de mandolina que oyó,
prefiere las monocordes
sinfonías del motor.
—¿Qué tienes, Pierrot, qué tienes

pobre y arcáico Pierrot?...
¡Ay, tu careta de harina!
¡Ay, tu uniforme de clonw!
¡Ay, el tiempo cómo fuga!
¡Qué funesta desazón
esta de sentirnos solos
frente a un mundo que pasó!
¡No llores, por Dios, no llores
que me haces reir, Pierrot!...
No te preocupes... Deja
la luna en paz, por favor,
querida de los bohemios,
y marchémonos los dos
del brazo de esta muchacha
que cruza... ¡Alegra tu voz
pobre hombre, o vete al diablo
si lo prefieres mejor!...
¡Pero sécate esas lágrimas
que me haces reir, Pierrot!

EL VIENTO PASA CARGADO

EL viento pasa cargado
de preguntas y respuestas
misteriosas y fugaces,
sólo para los poetas.
Frases de amor y de odio,
de nostalgias y de penas,
irreducibles al labio
que sabe el gusto a la tierra.
El viento pasa cantando

A L A M A R E S

las canciones de la selva,
tan sutil, que no hay oído
que sus tesoros sorprenda
Pero el corazón comprende
el silencio y lo interpreta.
Yo he lanzado una pregunta
¿Quién me dirá la respuesta?

PRECIO : 2'50.

 TENERIFE
To. Marsa